

GFS-212-A 12

CLARIDADES DE AMOR EN UN ASILO

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Todo hospital es templo de dolor. Todo asilo es refugio de consuelo. Si el asilo es de niños, - y de niños enfermos, - el dolor, aún tierno, se consuela con un bálsamo siempre eficaz: el cariño. Y el cariño, cuando llega a las almas infantiles, recibe ^{como} ~~una~~ recompensa, de ellas, la alegría que se asema por unos ojos que aprendieron muy pronto a llorar, pero están siempre propicios a reír.

== ==

En la carretera de Madrid a Chamartín, se alza el Asilo de San Rafael, donde los Hermanos de San Juan de Dios ~~www~~ realizan una de las más bellas obras que pudo concebir la caridad cristiana. Ilustres protectores ayudan a sostener la gran Empresa. Y allí, estos religiosos, que han hecho un deber de la frase "amor al prójimo", mantienen una lucha diaria, de titanes, contra las deformaciones físicas infantiles.

Pero al frente de esta Obra de redención y consuelo hay un cuadro de médicos; y, a la cabeza de ellos, - guía y responsabilidad del Asilo, - un Director que resume y encarna responsabilidad y obligaciones, pero también respeto y simpatía. Porque el Doctor Don José Morales Díaz ha hecho de los niños lisia- dos del Asilo de San Rafael unos amantes hijos espirituales y de los abnegados Hermanos... esos seres de excepción, endonde encuentra algo más que "sus pies y sus manos", porque saben "entregarse en cuerpo y alma.

Puede el lector calcular cuál sería la satisfacción de estos Hermanos y estos niños el día en que se enteraron que la hija del Director había escogido la Capilla del Asilo para celebrar ~~www~~ la ceremonia de su boda; ese acto de tanta trascendencia social, donde la Iglesia consagra para siempre el porvenir de dos vidas acegidas a su amparo y difusoras de sus doctrinas.

Así era, en efecto: la encantadora Angustias Morales y Belda, hija mayor del matrimonio del ilustre doctor Morales con Doña Patrecinie Belda, tuvo empeño en casarse, - dar el paso hacia su futura felicidad, - en aquella Capilla cercana a los niños, por ella adorado, que constituyen el máximo desvelo de su

padre. ¡Con que ufanía arreglaron los Hermanitos de San Juan de Dios el altar pa

flores blancas!

ra los desposorios! ¡Y qué bonito quedó, cuajado de ~~florwdeawwgenawtwelkewaw~~!

Era el novio feliz, - complacido de aportar su ventura a la alegría del Asilo, - el Audante de Obras Públicas Don Juan García Díaz, que vestía el uniforme de su Cuerpo, y entró en el templo dando el brazo a su hermana Esperanza, que era su madrina.

La bella novia, que se apoyaba en el de su padre y padrino, lucía precioso vestido blanco de raso natural, con velo de tul "Ilusión" y larga cola.

Bendijo la unión, llegado expresamente para el acto, el párroco de El Escorial Don Teodosio Martínez Parde, que pronunció una plática digna de su elocuencia y su talento. Dieciséis monaguillos, - asilados, - con vestiduras de diversos colores, le acompañaron en la ceremonia, a manera de pajes.

A un lado y otro del presbiterio situáronse los testigos, que eran por parte de ella: el Subsecretario de Educación Nacional, Don Jesús Rubio; el Presidente de la Sala Primera del Tribunal Supremo, Don Rafael Rubio Freire; Don Francisco Serra Garratacá; y sus tíos Don Eduardo y Don Augusto Morales Díaz y sus hermanos Don Francisco, Don José y Don Javier; y, por parte del novio: Don Miguel Escudero Arévalo, Don Ramón Corbella, Don Felipe Sánchez de la Fuente, Don Francisco Sánchez Menéndez Rivas y Don Hilario Rodríguez.

Durante la ceremonia, las voces, - pura delicia, - de Mercedes Göttemayer (poco después, asombro del abono del María Guerrero en LA FLAUTA MÁGICA de ~~Mozart~~ Mozart), y de Luisa Morejón, dirigidas por Carmen Gobar, entonaron, con emoción extraordinaria, el "Ave María" de ~~WAWWÉW~~ ^{Gounod,} el "Ofertorio" de Fauré, y el "Aleluya" de Mozart. La marcha de "Lehegrin", también cantada por ambas, acompañó la entrada y la salida de los novios en el templo.

Y las felicitaciones de la numerosa concurrencia les siguieron desde la Capilla al pabellón del Asilo, donde Perico Chicote esperaba ya con uno de sus más acertados "lunches".

=====

¿Se concretó a esto la fiesta nupcial? No; porque un acto tan hermosamente iniciado tenía que tener un bello epílogo. Y ello fué que los nuevos esposos, mientras que sus amigos charlaban y brindaban por su felicidad, se trasladaron a las salas donde los niños ~~wawwew~~ enfermos esperaban en sus camas humildes, limpiísimas. ¡Con qué alborozo fueron recibidos! ¡Con qué júbilo fue acogida la

presencia de estos nuevos Reyes Magos de la Caridad!

Personalmente, Angustias Morales y Juan García Díaz fueron repartiendo pasteles y otras golosinas entre los alborotados pequenuelos. No era el pastel, no era la dádiva lo que a los niños emocionaba. Lo que agradecían era el recuerdo, la atención, el cariño! De cama en cama, la novia dicha iba repartiendo trozos de su felicidad; y en los gritos y exclamaciones de los enfermos iba hallando su mejor galardón.

Los nuevos señores de García Díaz partieron aquel mismo día para Barcelona, Mallorca y Valencia. A buen seguro que, durante el viaje, no olvidaron los rostros de gratitud y contento de los niños; de éstos niños del Asilo de San Rafael, - sin cesar, dolerosamente renovados, - que son desde hace más de veinte años desvelo y preocupación de un Director paternal.

DIEGO DE MIRANDA.